

del Almirante, como decíamos nosotros, pero siempre teniéndole un gran respeto y una gran admiración, me pasó una anécdota también muy simpática. Yo estaba en mi Estado Aragua y me había designado coordinador de los Distritos del Sur, o sea, en aquella época eran Distritos, que eran San Sebastián, San Casimiro, Barbacoas, y resulta que teníamos una gira con el Almirante, no sé realmente qué pasó, pero en San Casimiro no fue nadie, el Almirante le preguntó en aquella oportunidad al doctor Dáger, mira ¿quién es el encargado de aquí de organizar este acto aquí en San Casimiro? Bueno, Rafael Carabaño. "Bótalo, ese no sirve, ese es un enemigo de nosotros". Efectivamente, el doctor Dáger que es un hombre también muy agradable y muy simpático, me dijo "Rafael piérdete, porque el Almirante no te quiere ver", pero siguió la gira, íbamos subiendo hacia Maracay y en San Sebastián el acto fue fantástico, tremendo acto en aquella circunstancia y con el poder que tenía de movilización el FDP, que era una cuestión más que todo emotiva, porque no tenían aparataje, y entonces volvió la necesaria pregunta, ¿mira Jorge y quién organizó este acto? Bueno, Rafael Carabaño. "Oye qué bien, chico, donde está Rafaelito, búscámelo para felicitarlo", entonces, ingresé de nuevo al FDP el mismo día.

Esto lo saco a relación porque este es el hombre que hoy pide, que hace el planteamiento de retirarse del Senado. Es un hombre temperamental, reflexivo y un gran hombre que indiscutiblemente pasará de una manera muy limpia y ejemplar en la historia de Venezuela. Se va del Senado, pero quiero que se sepa que los que particularmente estuvimos con él en este período en la Comisión de Deportes, sabemos que seguirá activo y seguirá dando lo mejor de su ser en función de lo que es para él lo más grande y lo que ha sido el norte de su vida, que es servirle a la Patria. Sus compañeros Almirante, quiero que sepa a nombre de la fracción parlamentaria del MAS y de sus compañeros de la Comisión, estuvimos con usted en este período, les deseamos mucha salud y muchos éxitos.

EL PRESIDENTE.— Tiene la palabra el senador Morales Bello.

SENADOR MORALES BELLO (DAVID).— Honorables Presidente, Vicepresidente y demás integrantes del Senado. Con una carta auténtica, capaz de retratarlo de manera cabal, por fuera y por dentro, el senador Wolfgang Larrazábal nos hace saber oficialmente de su determinación de reincorporarse de este Senado, al cual hasta hoy le ha brindado su colaboración como venezolano responsable y como persona consciente del compromiso que entraña ser portador del mandato popular. La

determinación respetable del senador Larrazábal nos resta físicamente un compañero de trabajo, y con toda seguridad lo echaremos mucho de menos, porque, con su habitual manera de ser, ha sabido granjearse no sólo el afecto sino también y muy principalmente el respeto de quienes vemos en él un vivo ejemplo de lo que se puede alcanzar sin apartarse de la sencillez.

El que otrora apareciera en las pantallas de televisión luciendo su vistoso uniforme de contralmirante de la Armada venezolana y a quien el pueblo se acostumbrara a llamar simplemente "El Contra", llegó a vicealmirante, a embajador, a senador y siguió siendo la misma persona portadora de un mensaje que lo caracteriza como merecedor de esas simpatías populares que inspiró, es cierto, cuando asumió las responsabilidades de la Presidencia de la Junta de Gobierno, pero que no improvisó en ese entonces, porque quienes tuvimos oportunidad de conocerlo antes (y a mí me cupo en honra haber comenzado a ser su amigo antes del golpe militar del 24 de noviembre de 1948, porque siendo director de Gabinete del Ministerio de Comunicaciones mantenía con él relaciones de trabajo, en razón de su desempeño en un instituto militar docente), sabemos que siempre llevó consigo ese don envidiable de saber despertar amistad y simpatía en todos quienes integran las diferentes relaciones que él ha tenido oportunidad de fomentar.

La carta suscrita por Wolfgang merece todo nuestro apoyo, con una sola excepción; es la parte obediente a su generosidad, en la cual menciona que declina continuar ejerciendo la representación del Estado Yaracuy en este Senado, para dejar la investidura a quien es su real titular, sugiriendo que no le es de su pertenencia. Se entiende la generosidad, pero no se comparte la inexactitud, porque esa investidura la obtuvo Wolfgang Larrazábal, una y otra vez, precisamente como lo decía el también senador por el Estado Yaracuy, profesor Felipe Montilla, como consecuencia de la admiración del pueblo de Venezuela, en este caso expresada esa admiración por el pueblo de Yaracuy, a cuando recibió con beneplácito su postulación y consignó los votos a favor de su elección, para demostrar que no era improvisada aquella adhesión, ni mucho menos constreñida por el atractivo del partido político que lo postulaba.

Se entiende que Wolfgang Larrazábal desee activar políticamente y se vaya a enrolar de nuevo en las filas de una organización a la cual él aspira, y con razón, aportarle todo ese patrimonio moral y político que ha logrado atesorar tras largos años de vida ciudadana.

Y nosotros, sus amigos, no podemos sino deseársela la mejor suerte. No tanto suerte de tipo personal, porque toda lo ha acompañado, sino suerte política, en momentos cuando las circunstancias siembran de interrogantes todo cuanto se pueda hacer en ese campo de la búsqueda que reemprende Wolfgang Larrazábal, asistido de su envidiable manera de ser.

Para Acción Democrática fue una oportunidad histórica que todos quienes integramos su militancia le agradecemos al senador Larrazábal habérsela proporcionado, porque con eso pusimos de manifiesto nuestra amplitud y nuestra disposición a depositar confianza en quien se hace merecedora de ella. Lejos de haber tenido que arrepentirnos de esa confianza puesta en Larrazábal, nos sentimos honrados y enaltecidos porque él hubiese aceptado nuestra compañía y se hubiese mantenido compartiendo labores y responsabilidades sin establecer ningún tipo de diferencia con la organización política que lo hizo objeto de su apoyo y su respaldo.

Muchas gracias, amigo Wolfgang, por todo cuanto recibimos de usted, y que Dios le dé vida y salud para que le siga brindando a Venezuela todo cuanto Venezuela tiene derecho a esperar de un hombre como usted. (Aplausos).

EL PRESIDENTE.— Tiene la palabra el senador Juan Herrera Betancourt.

SENADOR HERRERA BETANCOURT (JUAN).— Señor Presidente, señores Vicepresidente, señores Senadores, mi almirante Wolfgang Larrazábal Ugueto.

Recordando, aquel 6 de julio de 1957, cuando usted ascendía a contralmirante —y hago un recuerdo especial a su hermano Carlos, que eran los primeros oficiales que llegaban a esa jerarquía en este siglo— nosotros ascendíamos ese día a subteniente.

A usted le correspondió tiempos difíciles; para nosotros era el inicio de nuestra carrera y estábamos cambiando la historia. Usted tuvo la fortuna de conducir al país en esos momentos.

En este Senado usted ha tenido en estos veintidós y tantos años, muchos oficiales de las Fuerzas Armadas que han sido sus compañeros; pero hoy me pidieron encarecidamente cuando les dije que iba a darle esta manifestación de afecto, el general José Luis Silva Tirado, y el vicealmirante Julio César Lanz Castellanos, que le manifestáramos ese afecto, ese afecto de aquellos subtenientes que encontramos en usted el jefe digno, al conductor que

guió al país en momentos muy difíciles y fue su bondad, su espíritu conciliador que pudo calmar los ánimos en muchos momentos y dicho en palabras suyas "pudo conducir la Patria a puerto seguro". Hoy no lo estamos despidiendo porque sabemos que tiene mucho que darle al país, sólo queremos manifestarle, mi Almirante, el afecto, el respeto y la amistad, de quienes lo admiramos como profesional de las Fuerzas Armadas y quienes hoy tuvimos la honra de compartir con usted el Senado de la República.

Mi afecto y mi cariño, mi almirante. Muchas gracias. (Aplausos).

EL PRESIDENTE.— Tiene la palabra el senador Alfredo Tarre Murzi.

SENADOR TARRE MURZI (ALFREDO).— Señor Presidente, señores Vicepresidentes, señores Senadores: Sin duda alguna, la posteridad habrá de hablar de Wolfgang Larrazábal como uno de los hombres pertenecientes a las Fuerzas Armadas que dio una doble demostración de responsabilidad republicana.

Primero, fue un hombre honesto en el ejercicio del poder. Y en segundo término, fue un militar democrático, abierto siempre a la permanencia del poder civil.

Los oradores que me han precedido, han hablado de las diversas cualidades del almirante Larrazábal, pero acaso no se ha hecho hincapié en esas dos virtudes eminentes, su honradez, y su firme apego al sistema democrático.

Por eso, señor Presidente, he tomado la palabra para recordar, brevemente, lo que esta nación, de historia tan tormentosa y agitada y esta democracia que podría estar viviendo los últimos días de Pompeya, le debe a un hombre como Wolfgang Larrazábal.

Habría que señalar solamente lo que él hizo, lo que él representó, lo que él simbolizó en aquel año extraordinario, singular, dinámico, lleno de incidencias históricas que fue 1958.

Cuando apenas había huido el dictador, y se formaba un nuevo gobierno en la madrugada del 23 de enero, los militares conservadores y reaccionarios se agruparon para tratar de colocar en el poder colegiado, que se estaba formando a dos militares conservadores, reaccionarios y rapaces. Todos sabemos que se trataba de Roberto Casanova y Romero Villate, quienes aspiraban a formar parte de la nueva Junta de Gobierno. Esa fue la primera

tado las intervenciones que se han escuchado aquí esta tarde, distribuir ese folleto ampliamente, sobre todo entre los estudiantes de los institutos de educación en Venezuela, a todos los niveles, es un homenaje merecido que se le rinde al senador Larrazábal, y una manera también para que nuestras figuras fundamentales no se hundan en el olvido, como suele suceder en Venezuela.

Los que estén de acuerdo con que nos deje el senador Larrazábal, aunque tiene el compromiso de venir con frecuencia a visitarnos, que lo manifiesten con la señal de costumbre. (*Pausa*). Aprobado por unanimidad.

Lamentamos su ausencia, Senador, lo echaremos mucho de menos.

Tiene la palabra el senador Isaias Medina Serfaty a cuya solicitud se le dio carácter urgente, porque realmente lo amerita.

5

SENADOR MEDINA SERFATY (ISAIAS).— Señor Presidente, señores Vicepresidentes, colegas, Senadores: Vengo a hablarles hoy, en este momento, como venezolano y amigo de un hombre que falleció ayer, y que le vengo a traer al Senado... me disculpan, un Acuerdo para que sea aprobado en esta sesión.

Voy a proceder a leerlo. (*Asentimiento*). Dice:

EL SENADO DE LA REPUBLICA
DE VENEZUELA

Considerando:

Que ha fallecido en la ciudad de Denver, Colorado, Estados Unidos de Norteamérica, el doctor Pedro Tinoco hijo, ilustre venezolano de ejemplar trayectoria;

Considerando:

Que el doctor Pedro Tinoco hijo, prestó invalorable servicios a la República, como abogado, profesor universitario, ministro del Gabinete Ejecutivo, candidato presidencial, parlamentario, presidente del Banco Central de Venezuela, individuo de número de la Academia Nacional de Ciencias Políticas y Económicas y ciudadano de ejemplares procedimientos;

Considerando:

Que el doctor Pedro Tinoco hijo, en sus actuaciones públicas y privadas coadyuvó con sus ideas y ejecutorias a la consolidación del sistema democrático;

Considerando:

Que es deber del Senado de la República exaltar los valores y condiciones de quienes, como el doctor Pedro Tinoco hijo, cumplieron una obra de relevante importancia para el país,

Acuerda:

1.— Hacer público el pesar del Senado de la República por su lamentable desaparición física.

2.— Entregar copia del presente Acuerdo a su señora viuda Carmen Montilla de Tinoco e hijos.

3.— Darle publicidad al presente Acuerdo.

Esa es la proposición, que traigo a consideración de la Cámara, señor Presidente.

EL PRESIDENTE.— En consideración la proposición del senador Medina Serfaty. (*Pausa*). Si no hay intervenciones se va a proceder a votar. (*Pausa*). Tiene la palabra el senador Morales Bello.

SENADOR MORALES BELLO (DAVID).— Señor Presidente. La fracción parlamentaria de Acción Democrática se adhiere a los términos en los cuales aparece redactado el Proyecto de Acuerdo al cual ha dado lectura el senador Isaias Medina Serfaty, y reitera sus expresiones de reconocimiento para quien en vida fuera el doctor Pedro Tinoco hijo, haciendo hincapié en lo sobresaliente de sus actuaciones como jurista, como hombre de Estado como parlamentario, como factor importante en el campo de las finanzas, y como venezolano preocupado por el mejoramiento del país.

EL PRESIDENTE.— Sigue en consideración la proposición del senador Medina Serfaty. Si no hay más intervenciones. Se va a cerrar. (*Pausa*). Se va a proceder a votar. (*Pausa*). Los que estén de acuerdo con el texto del Acuerdo propuesto por el senador Medina Serfaty, que lo manifiesten con la señal de costumbre. (*Pausa*). Aprobado.

Se levanta la sesión. Se convoca para mañana a las diez de la mañana, a fin de continuar la segunda discusión de la Ley de Sufragio, comprometiéndonos previamente a que quede aprobada esta Ley en segunda discusión el día de mañana.

Se designa una comisión integrada por los senadores Medina Serfaty, pucho Tovar y el general Galíndez, para que representen al Senado en la exequias con motivo del deceso del doctor Tinoco.

Sería interesante que se pongan en contacto con el doctor Oberto, quien ha estado en conversaciones con el Ministro de la Secretaría, en cuanto a los detalles de esos actos.